



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**LA DEMOCRACIA AGONAL Y SU (IN)CERTEZA**

Rodolfo Damián Falconi

rdfalconi@yahoo.com

UNLP

Argentina



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### RESUMEN

El presente trabajo busca un contrapunto entre la teoría social post-marxista y el modelo de democracia agonial elaborado por Chantal Mouffe, explorando en esta relación no sólo la particular concepción de lo social que inaugura el post-marxismo, en tanto teoría que -a través de los aportes del estructuralismo y la teoría gramsciana- busca deshacerse del esencialismo filosófico, sino también tematizando los alcances de dicha deconstrucción para de allí pensar una forma de democracia que instituya lo social desde fundamentos no esencialistas. De esta forma nuestro artículo busca realizar una lectura de la obra de Chantal Mouffe, en especial sobre su particular concepción de democracia agonial, ya que en esta teorización encontramos elementos del pensamiento liberal y republicano que están en tensión permanente, constituyendo así un particular equilibrio que es presentado como la virtud de dicho régimen político. Para llevar a cabo este trabajo reconstruiremos el conjunto de categorías que componen la teoría social post-marxista de Chantal Mouffe y su modelo de democracia agonial, con el fin de desarrollar una crítica inmanente desde estas dos dimensiones de análisis. A través del recorrido de su teoría social y política buscaremos dar cuenta de cómo la crítica al esencialismo marxista -en la que reside el carácter “post” de su marxismo- recae en algunos de los aspectos que se les critica a los modelos de democracia englobados en la teoría del consenso, especialmente en J. Habermas, J. Rawls y la Tercera Vía de A. Giddens. De esta forma nos proponemos una reflexión sobre la democracia en la que indagamos si la pretensión de mantener un incondicionado, hace que ese esencialismo que se denuncia sea efectivamente eliminado o, acaso, sólo parcialmente limitado. Partiendo de esta hipótesis de trabajo, nuestra elaboración consta de tres momentos principales: la reconstrucción de los argumentos filosóficos que hacen a la teoría social post-marxista, la exposición de los elementos centrales del modelo de democracia agonial junto con las críticas que Mouffe le realiza a otras concepciones democráticas, y, finalmente, nuestra crítica interna a la propia concepción teórica y política de la autora. Nuestro trabajo intenta ser un aporte al debate contemporáneo sobre los estudios enmarcados en las concepciones teóricas que encuentran su fundamento en el pensamiento



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

“post”-estructuralista, fundacionalista-, teniendo como horizonte explorar algunas de sus limitaciones. Por último, trabajaremos uno de los elementos centrales de la democracia agonal: su defensa del pluralismo. Sostenemos que dicho valor constituye un pilar fundamental para afianzar las democracias latinoamericanas y por ello resulta indispensable pensarlo desde su relación con la teoría social.

## **ABSTRACT**

The present work seeks a counterpoint between the post-Marxist social theory and the model of agonal democracy elaborated by Chantal Mouffe, exploring in this relation not only the particular conception of the social that post-Marxism inaugurates, as a theory that -of the contributions of structuralism and Gramscian theory- seeks to get rid of philosophical essentialism, but also thematizing the scope of said deconstruction to think of a form of democracy that institutes the social from non-essentialist foundations. In this way our article seeks to make a reading of the work of Chantal Mouffe, especially on its particular conception of agonal democracy, since in this theorization we find elements of liberal and republican thought that are in permanent tension, thus constituting a particular balance that it is presented as the virtue of said political regime. To carry out this work we will reconstruct the set of categories that make up the post-Marxist social theory of Chantal Mouffe and his model of agonal democracy, in order to develop an immanent critique from these two dimensions of analysis. Through the course of his social and political theory we will seek to account for how the critique of Marxist essentialism -in which the "post" character of his Marxism resides- rests in some of the aspects that are criticized for the models of democracy encompassed in the theory of consensus, especially in J. Habermas, J. Rawls and the Third Way of A. Giddens. In this way we propose a reflection on democracy in which we inquire whether the claim to maintain an unconditioned, makes that essentialism that is denounced is effectively



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

eliminated or, perhaps, only partially limited. Starting from this working hypothesis, our elaboration consists of three main moments: the reconstruction of the philosophical arguments that make the post-Marxist social theory, the exposition of the central elements of the agonal democracy model together with the criticisms that Mouffe makes to other democratic conceptions, and, finally, our internal criticism of the author's own theoretical and political conception. Our work tries to be a contribution to the contemporary debate on the studies framed in the theoretical conceptions that find their foundation in the thought "post" -structuralist, foundationalist-, having as horizon to explore some of their limitations. Finally, we will work on one of the central elements of agonal democracy: its defense of pluralism. We maintain that this value constitutes a fundamental pillar to strengthen the Latin American democracies and for that reason it is indispensable to think it from its relation with the social theory.

### **Palabras clave**

Post-marxismo- democracia- pluralismo

### **Keywords**

Post-Marxism- democracy- pluralism



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### I. Introducción

El presente trabajo busca conjugar una crítica inmanente al modelo de democracia agonial de Chantal Mouffe con la exploración de una dimensión central a su planteo: el pluralismo. En este sentido pensamos a la obra de Mouffe como dividida en 3 instancias: primero la constitución de un paradigma conceptual que supone abordar la naturaleza de las relaciones sociales; luego la elaboración de una teoría democrática que responde al desafío de esa naturaleza de lo social; y, finalmente la adhesión valorativa de la democracia radical y plural como una particular concepción de la democracia liberal. Para nuestro objetivo vamos a revisar algunos supuestos que componen el andamiaje conceptual de su teoría social –postmarxista- y su modelo de democracia agonial respectivamente, analizando el entrelazamiento entre estas dos dimensiones con la finalidad pensar la dimensión epistemológica con la política, es decir, la base sobre la cual se sustenta la democracia radical en tanto fin político. Sostenemos que la relación que se genera entre la concepción postmarxista de lo social, por un lado, la democracia agonial entendida como una forma institucional que promueve el conflicto por otro; y, por último la cuestión del pluralismo y el objetivo del sistema democrático de ampliar los márgenes de este, constituye un eje central para pensar la democracia moderna y discutir posteriormente su fortalecimiento. Teniendo como medio el esclarecimiento de esta relación, buscamos contribuir al debate sobre la democracia a través de señalar los límites que comporta esta particular concepción de la democracia.

En la primera sección caracterizaremos al postmarxismo como una ontología política que define una esencia *negativa* constitutiva de los procesos sociales. En segundo término reconstruiremos la transición de la teoría social a la teoría política, momento este imprescindible ya que la democracia agonial es una respuesta a los desafíos que la teoría social presenta. En un tercer momento nos proponemos analizar los supuestos que subyacen a la construcción del modelo teórico; aquí plantearemos que la relación entre los supuestos de la teoría social y la forma que adquiere la teoría política conlleva una relación de correspondencia, la cual arrastra consigo un componente de normatividad que ya estaba prefigurado en la concepción postmarxista de lo social. En cuarto y



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

último lugar, nos proponemos pensar las consecuencias que esta normatividad entraña para la realización de los principios democráticos que Mouffe propone en su obra, haciendo especial énfasis en el pluralismo.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### II. La ontología postmarxista. Crítica del ser como positividad

En este trabajo decidimos considerar al postmarxismo, en un primer momento, como una crítica ontológica, es decir como una filosofía que se define por oposición a las ontologías marxistas previas –clásica, revisionista, althusseriana, gramsciana, etc.- que suponen una visión del ser de lo social en tanto que positividad. Por ello no decimos que el postmarxismo constituye una crítica de lo ontológico en tanto que tal, sino una reformulación de dicha ontología. Es junto a Laclau<sup>1</sup>, donde Mouffe afirma que el postmarxismo es una expresión de un cambio óntico y ontológico<sup>2</sup>. Esto –en su opinión- implica que las transformaciones acaecidas en el siglo XX relacionadas con la emergencia de nuevas subjetividades que trascienden la clase social como principio articulador de su constitución identitaria, conllevan una modificación en el paradigma con la cual se las aprehende<sup>3</sup>. Dicho así, lo que Mouffe sostiene es que los cambios que se producen en un campo de objetos –por ejemplo el desarrollo de los nuevos movimientos sociales y el declive de la clase obrera como actor político preponderante- junto con las categorías con las cuales éstos son inteligidos, constituyen una transformación imposible de concebir sin la dimensión histórica.<sup>4</sup> Pero

---

<sup>1</sup>Aquí nos basamos en *Hegemonía y estrategia socialista*, publicado por primera vez en 1885, y en “Postmarxismo sin pedido de disculpas”, publicado en *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, en el año 1990.

<sup>2</sup> La diferencia ontológica heideggeriana es una herencia no solo para el postmarxismo sino también para el postfundacionalismo. En el caso de otros autores como Rancière, Badiou, Nancy dicha diferencia es concebida como política. Para el postfundacionalismo este dualismo consiste en separar un orden incondicionado de un conjunto de casos –ónticos- que remiten a esa dimensión fundamental.

<sup>3</sup> Mouffe y Laclau discuten con las tradiciones del marxismo previo, las cuales –según ellos- en mayor o menor medida constituyen un paradigma teórico que supone una esencia de lo social bajo la forma de un agente o ley que explica los procesos simbólicos en tanto que sobredeterminados por esa dimensión primaria. De esta forma lo que el marxismo previo ha hecho es pensar la realidad social como dividida en un plano de las esencias y otro de las apariencias.

<sup>4</sup> Así como Jameson en *Posmodernismo. La lógica cultural del capitalismo avanzado*, plantea dos lecturas posibles respecto de “la muerte del sujeto” en la teoría contemporánea, nosotros vemos, en la obra de Mouffe una tensión entre una interpretación *historicista* de la lógica de lo social, y otra *postestructuralista*. La primera, la cual tiene una influencia lefortiana, supondría pensar el advenimiento democrático como el rasgo histórico que implica una mutación en el orden del ser como resultado de los cambios en lo fáctico. La postestructuralista implicaría que la ontología nunca se modificó, y que las consideraciones sobre su diferencia eran resultado de un proceso ideológico. Sostenemos que la tensión inicial se resuelve a favor de esta segunda interpretación, consolidada por la potencia que en su obra tiene la teoría del discurso. Esta afirmación implicaría una cercanía indiscutida con Heidegger, para quien la historicidad constituye el aspecto ontológico o lógica del ser del *Dasein*.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

si bien podemos dar cauce a esta visión historicista del postmarxismo, creemos que es preponderante la construcción del postmarxismo como una ontología, como un paradigma teórico que supone una lógica del ser que subyace a lo social y que recién en el siglo que pasó –por los cambios en la facticidad- puede ser concebida. Entre los diversos aportes de los que se nutre Mouffe y que consideraríamos como aquellos cambios en lo conceptual, consideramos que el análisis del discurso y el concepto de antagonismo constituyen dos de los pilares claves para su perspectiva. Así, la versión estructuralista de la teoría del discurso en la que Mouffe se sustenta, le permite pensar la realidad social como una totalidad relacional, en la que los elementos que constituyen las diversas identidades sociales se definen “precariamente”, en su relación con otras identidades.

Al concebir las relaciones sociales y las identidades que éstas construyen como mediadas por el discurso, el espacio social no se vuelve algo del orden de lo existente “ahí”, dado inmediatamente, sino que las identidades que allí conviven son concebidas en el marco de una configuración significativa; por lo tanto su ser está dado por la particular formación discursiva que lo articule. El esencialismo que Mouffe le critica al marxismo, consistente en suponer un agente social constituido *a priori*, se disuelve ahora que este agente social es resultado de una determinada posición de sujeto, ligada a una formación discursiva que lo constituye. A su vez, el carácter relacional de la teoría del discurso es complementado con el concepto de antagonismo, el cual supone que los elementos de un discurso no llegan a ser identidades plenas debido a que esta relación les impide su propia constitución definitiva. Esto trae como consecuencia que las identidades además de ser diferenciales son inestables, no logran suturarse y constituir una plenitud en sí mismas. Ahora lo que cabe preguntarse es ¿qué nos queda tras la progresiva destrascendentalización del marxismo?, ¿qué hay detrás de la disolución del ser entendido como positividad?

Lo que el nuevo paradigma postmarxista postula es una inversión de la ontología, la elevación a principio primero de un conjunto de diferencias –incompletas- que adquieren una “identidad” inestable. En este sentido Mouffe sostiene “la apertura de lo social como constitutiva, como ‘esencia negativa’ de lo existente”<sup>5</sup>. De esto queda que el ser de lo social se “define” por su carácter incondicionado, aun cuando el rasgo de dicho incondicionado sea su mutabilidad. Es decir,

---

<sup>5</sup> Laclau, E., Mouffe, Ch. *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p.132.



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

lo que se instaura es del orden de una sustancia, término que el propio Heidegger –del cual Mouffe se reconoce deudora- entendió como aquel del que “no podemos entender otra cosa sino un ente que es de tal suerte que para ser no ha de menester de otro ente. El ser de una ‘sustancia’ está caracterizado por una no-menesterosidad”.<sup>6</sup> De esta manera, entendemos que el cambio que el postmarxismo introduce es el de una ontología diferente que instaura el vacío –la negatividad- allí donde antes figuraba el carácter positivo y presencial de la sustancia, constituyéndose así en un paradigma que busca aprehender y mostrarnos cuál es la naturaleza de esa ontología que no lográbamos captar con las categorías previas.<sup>7</sup>

La reversión de lo que con Derrida llamamos *la metafísica de la presencia* en una ontología de la ausencia, tiene como matriz estructurante la *diferencia ontológica* heideggeriana, la cual define ese tránsito de la diferencia ontológica a la diferencia política en términos de “lo político” y “la política”. La diferencia óntico/ontológica tiene como efecto producir una dimensión que sin dejar de remitir al fundamento, queda abierta a la dimensión temporal y relacional de su constitución, evitando no un punto de vista incondicionado, sino el carácter de positividad del mismo, el cual de lo contrario presupondría “un ente ya develado de una cierta manera y que, de un modo o de otro, debe ya poder ser encontrado como tema posible de una interrogación teórica que puede desembocar en un saber de un tipo determinado”<sup>8</sup>. La diferencia política en Mouffe establece lo político como ese ámbito indomesticable que, en tanto que tal, no puede estar ocupado por un contenido político particular, por un sujeto social o por una ley del movimiento de la historia que se constituya al margen de las relaciones siempre contingentes e históricas. En tanto que incondicionado, esa dimensión fundamental no puede sino generar una dualidad, un pilar desde el cual la teoría se sostiene y que expulsa de sí a un conjunto de elementos subordinados a esa instancia primordial. En términos de Adorno decimos que allí

---

<sup>6</sup> Heidegger, M. *El ser y el tiempo*, Buenos Aires, FCE, 2009, p. 107.

<sup>7</sup> Aquí, en la instancia de aprehensión de dicha ontología es donde consideramos que se queda el rasgo historicista del postmarxismo, ya que es en este siglo XX en el cual –debido a sus transformaciones- podemos acceder al rasgo central de la ontología. De esta forma la mutación no sería en la ontología sino en los marcos conceptuales con los que ésta es aprehendida.

<sup>8</sup> Greisch, J, *La invención de la diferencia ontológica. Heidegger después de Ser y Tiempo*, Buenos Aires, Las cuarenta, 2010, p. 37.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Donde se enseña algo absolutamente primero, siempre se habla, como de un correlato conforme a sentido, de algo inferior, absolutamente heterogéneo con respecto a él; la prima philosophia y el dualismo van juntos.<sup>9</sup>

Claro que para el caso del postmarxismo, debido a la inversión del ser como positividad en negatividad, lo heterogéneo es lo primario, mientras que toda expresión que tienda hacia la unidad es un intento frustrado de colmar, de ocultar, el carácter intrínsecamente contingente y abierto del ser de lo social.

Si aceptamos con Mouffe en considerar al marxismo previo como un paradigma caracterizado por sostener la unidad y plenitud de lo social, en la cual la multiformidad fue aprehendida como una derivación de ese orden concebido en tanto principio subyacente, la invectivas de ella confluyen en presentar al postmarxismo como una inversión de esta lógica, erigiendo como principio primero la fragmentación y la precariedad de ese orden o del agente social que se constituya como principio unificador. La afirmación según la cual “una concepción que niegue todo enfoque esencialista de las relaciones sociales debe también afirmar el carácter precario de las identidades y la imposibilidad de fijar el sentido de los ‘elementos’ en ninguna literalidad última”<sup>10</sup> nos muestra que aquello que Mouffe concibe como antiesencialista no es más que la reversión de la esencia *positiva* en otra *negativa*. La dimensión de un fundamento último no se pierde, lo que se pierde es la posibilidad de colmar dicho fundamento, es decir, establecer una identidad, un sujeto o ley que quede fijado a priori.

---

<sup>9</sup> Adorno, T. *Dialéctica negativa*. La jerga de la autenticidad, Madrid, Ediciones Akal, 2011, p.136.

<sup>10</sup> Laclau, E., Mouffe, Ch. *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p.132.



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

### III. La democracia agonial como respuesta a la ontología

La democracia agonial es la respuesta teórica a la naturaleza del movimiento ontológico. Su paradigma conceptual se encarga de sostener que en el nivel más básico y fundamental tenemos el conflicto social, por eso Mouffe, que además discute con los teóricos del consenso, nos presenta como solución una democracia que reconozca el papel constitutivo del antagonismo en la conformación de las identidades políticas, y luego el objetivo de encauzar ese antagonismo transformando las relaciones de enemigos en relaciones de adversarios. En el apartado anterior la dimensión ontológica fue definida como una instancia en la que el antagonismo resulta inherente a lo social y una condición de posibilidad de las identidades sociales a la vez que de imposibilidad de sutura de éstas, es decir, el antagonismo impide que ninguna identidad -y por extensión la sociedad- sea completa y elimine la división social. Debido a su inerradicabilidad, la democracia agonial se postula como un entramado institucional que tiene como principal objetivo abordar dicho antagonismo en pos de encauzar la conflictividad hacia un lazo social que no ponga en riesgo la asociación política.

De acuerdo con la perspectiva agonista, la categoría central de la política democrática es la categoría del ‘adversario’, el oponente con quien se comparte una lealtad común hacia los principios democráticos de ‘libertad e igualdad para todos’, aunque discrepando en lo relativo a su interpretación. Los adversarios luchan entre sí porque quieren que su interpretación de los principios se vuelva hegemónica, pero no ponen en cuestión la legitimidad del derecho de sus oponentes a luchar por la victoria de su postura.<sup>11</sup>

En el marco de la *diferencia política*, la democracia agonial constituye la dimensión óptica que aborda lo ontológico: “‘la política’ se refiere al conjunto de prácticas, discursos e instituciones que

---

<sup>11</sup> Mouffe, Ch. *Agonística*, Buenos Aires, FCE, 2014, p.26.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

busca establecer un determinado orden u organizar la coexistencia humana en condiciones que siempre son potencialmente conflictivas, ya que están afectadas por la dimensión de ‘lo político’<sup>12</sup>. En tanto subtipo de la democracia liberal, la democracia agonial supone una articulación entre los principios democráticos -ligados a la soberanía popular- y a los liberales -que enfatizan la separación de poderes y las libertades individuales. Su segundo rasgo, que la vuelve distinta de otras democracias liberales es el hecho de reconocer el antagonismo y buscar su sublimación a través de un ordenamiento institucional particular. En este punto Mouffe queda en un nivel abstracto, no nos da precisiones en su obra sobre cómo debería conformarse ese entramado institucional; la democracia agonial se vuelve un régimen político que logra convertir la relación antagónica en agónica, que transforma al enemigo en adversario.<sup>13</sup> Su perspectiva se construye en la discusión con los exponentes de lo que ella llama pensamiento “pospolítico”: Habermas, Rawls y Giddens. A ellos Mouffe les critica que su enfoque racionalista e individualista consistente en negar la división intrínseca a lo político<sup>14</sup>, termina por considerar al conflicto como un horizonte que puede ser resuelto y postula así al consenso como una posibilidad y un valor en las democracias actuales. Tal es el caso paradigmático de Habermas quien, para Mouffe, constituye el principal representante del paradigma deliberativo de la tradición liberal. En su opinión, el modelo habermasiano supone la posibilidad del entendimiento final a través de la racionalidad comunicativa, que establece una acción sin coacción entre los sujetos que integran una comunidad política, permitiendo un acuerdo que esté por encima del interés individual. En Habermas la racionalidad comunicativa aporta una dimensión ética que no está presente en la racionalidad instrumental del utilitarismo. Pero lo que comparte, en tanto que liberal, es la ficción de la posibilidad de una sociedad reconciliada. Para este autor, el ideal regulativo que supone el argumento de la racionalidad comunicativa –que a su vez instala como fundamento de lo social un supuesto acuerdo básico sobre cómo debe funcionar la democracia- constituye la posibilidad misma de anular lo que

---

<sup>12</sup>Mouffe, Ch. *Agonística*, Buenos Aires, FCE, 2014, p.22.

<sup>13</sup> En *En torno a lo político* dedica unas páginas al rol que tiene el sistema parlamentario en la conversión del antagonismo en agonismo. Allí destaca que “tal sistema utiliza la estructura psicológica de ejércitos adversarios, y representa una forma de guerra en la que se ha renunciado a matar”.

<sup>14</sup> Cabe destacar aquí, por oposición, la impronta schmittiana de la que es deudora Mouffe. Para Schmitt el rasgo específicamente político es la posibilidad de excluir, de separar a aquellos que forman parte de la comunidad política de los que quedan por fuera.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

la ontología postmarxista viene a señalar como su supuesto básico: el carácter inerradicable del conflicto y como consecuencia, la imposibilidad de un fundamento definitivo de lo social. La teoría habermasiana de la acción comunicativa junto con su argumento de *cooriginalidad*, que supone que los principios de soberanía popular y de los derechos humanos se implican mutuamente<sup>15</sup>, trasladan a lo político un carácter normativo que opera obturando otras perspectivas, otras adhesiones ético-políticas, ya que la propia tiene su razón de ser en un principio inmanente que la vuelve superior a otras por su misma lógica.

Pero si esto vale para Habermas, ¿qué queda para la teoría democrática agonista de Mouffe?, ¿cómo queda parado el postmarxismo en relación con la normatividad que le critica a Habermas en particular, y a la pospolítica en general?, ¿cuál es el fundamento de la democracia agonista una vez que la verdad de lo social no es un principio unificante sino la imposibilidad de todo fundamento último?

#### **IV. La tensión como virtud**

El principio que constituye a la democracia agonista, es decir, la pasión que la dinamiza y la refuerza, es la disputa entre sus lógicas democrática y liberal. La herencia schmittiana según la cual lo político es la construcción de un “nosotros” opuesto a un “ellos”, en el que ese “nosotros” forma la comunidad política que expulsa lo que no le pertenece y se constituye como homogénea; ahora, en la visión de Mouffe, ha sido superada en pos de concebir esa separación al interior de la comunidad política, que es pensada como heterogénea a tono con el reconocimiento del pluralismo como rasgo propiamente moderno. El antagonismo que postula la ontología postmarxista es reconocido por la democracia agonista, como parte del “nosotros” comunitario, que ahora pasa a constituir un conjunto que al interior contiene subconjuntos, los cuales están representados por visiones que articulan de

---

<sup>15</sup> Habermas afirma que “existe una relación conceptual o interna, y no simplemente una asociación históricamente contingente entre el dominio de la ley y la democracia”. Habermas, J. *Facticidad y validez*, Trotta, Madrid, 2001, p.449.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

distinto modo los principios democráticos liberales. De modo tal que la democracia agonial, tal como la presenta Mouffe, ha logrado adaptar su forma a la forma de la ontología. Mouffe lo dice claramente:

Lo específico y valioso de la democracia liberal moderna es que, si es estudiada adecuadamente, crea un espacio donde esa confrontación se mantiene abierta, donde las relaciones de poder están siempre cuestionándose y ninguna de ellas puede obtener la victoria final.<sup>16</sup>

Así, la democracia agonial, al (co)rresponder con la ontología nos presenta credenciales suficientes para una disputa en lo político por su defensa. La tensión entre los principios que estructuran la democracia es no solo un hecho sino un ideal que se desprende de un punto de vista incondicionado y constituye además una finalidad política:

Este momento de tensión, de apertura, que da a lo social su carácter esencialmente incompleto y precario, es lo que debe proponerse institucionalizar todo proyecto de democracia radicalizada.<sup>17</sup>

De esta manera queda establecida una relación de correspondencia entre ser y ente, lo político y la política. El orden superior, la instancia fundante de los procesos sociales encuentra en un contenido determinado se adapta a ella; no ya como certeza sino en tanto que reconocimiento de la incerteza en los propios fundamentos de la democracia. Por ello Mouffe afirma que

Hacer avanzar un proyecto de democracia radicalizada significa, por tanto, hacer retirarse progresivamente al horizonte de lo social el mito de la sociedad racional y transparente. Esta pasa a ser un 'no lugar', el símbolo de su propia imposibilidad.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Mouffe, Ch. (2000) *La paradoja democrática*, Barcelona, Gedisa, 2000, p.31.

<sup>17</sup> Laclau, E., Mouffe, Ch. *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p.237.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Reconocimiento de la imposibilidad del fundamento último y el objetivo de institucionalizarlo, son dos de los aspectos que definen la democracia radical y plural, la cual contiene en su interior una articulación de principios en tensión permanente que es el núcleo de su fortaleza como régimen político.

### V. La correspondencia democrática y el normativismo

Aquí voy a preguntarme por el fundamento sobre el que se sostiene la democracia agonial y la radicalización de la democracia en tanto proyecto político. Vimos como Mouffe establece una defensa política de su modelo de democracia agonial como un elemento óptico que se adapta de mejor modo a la naturaleza del movimiento ontológico. Esta relación entre la dimensión óptica y la ontológica nos permite preguntarnos a cerca de la normatividad que opera en el postmarxismo. Si la crítica de Mouffe se había anclado en el postulado marxista del conocimiento de las leyes de la economía como motor de cambio social, erigiendo una autoridad cognoscitiva que justificaba la praxis, el camino recorrido por el postmarxismo de Mouffe no dista de esa lógica. Ella nos exhorta a la forma democrática agonial como la mejor opción para encauzar la conflictividad inherente a lo social, como la vía media para aplacar los conflictos a través de instituciones que muestren el carácter abierto de su fundamento y lo pongan a disposición de prácticas agonales. Es decir, Mouffe recae en la utilización de un argumento cognoscitivo toda vez que pretende entrelazar lo que considera la verdad de lo social con la práctica política. Resulta claro cuando afirma que

[Liberalismo y democracia] jamás se los podrá reconciliar a la perfección. Pero esto es precisamente lo que, a mi juicio, constituye el valor principal de la democracia liberal. Precisamente el aspecto *inacabado* de dicho régimen, la impresión de estar

---

<sup>18</sup> *ibid*, p.238.



XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

incompleto y abierto que produce, es lo que lo hace *particularmente adecuado* a la política democrática moderna.<sup>19</sup>

Subrayo esto de “particularmente adecuado” porque es aquí donde ya resulta evidente que la relación entre la teoría social postmarxista y la teoría política democrática que contiene un fin político específico, constituye una relación de correspondencia. La democracia agonial, al coincidir en su forma con la ontología, mostrando y poniendo en juego esa incerteza última, frena la propia contingencia que la dimensión ontológica enarbola. La contingencia radical se modera en su *adecuarse* la política a lo político, ya que se la erige como mejor que, por caso, las teorías democráticas consensualistas. Así como la racionalidad comunicativa en Habermas entraña una patologización del desacuerdo, en Mouffe la dimensión ontológica del antagonismo entraña una patologización del acuerdo definitivo, limitando así la lógica de lo contingente inherente a la apertura de lo social:

Concebir el objetivo de la política democrática en términos de consenso y reconciliación no sólo es conceptualmente erróneo, sino que también implica riesgos políticos. La aspiración a un mundo en el cual se haya superado la discriminación nosotros/ellos, se basa en premisas erróneas, y aquellos que comparten tal visión están destinados a perder de vista la verdadera tarea que enfrenta la política democrática.<sup>20</sup>

Decimos entonces que el rasgo contingente de todo orden social que supone la apertura de lo social, queda maniatado por una diferencia óptica que al investirse de la forma de la ontología, adquiere mayores credenciales para ocupar el centro esquivo de lo social. En este sentido el pluralismo -que Mouffe había definido como el rasgo constitutivo de la democracia moderna, y cuya democracia agonial viene a fortalecer- queda contenido de un solo lado de la *diferencia política*: en lo político.

---

<sup>19</sup> Mouffe, Ch. *El retorno de lo político*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p.153. *Cursivas mías*.

<sup>20</sup> Mouffe, Ch. *En torno a lo político*, Buenos Aires, FCE, 2011, p.10.



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En el nivel óntico, el pluralismo se ve contrapesado por una dinámica política que erige a algunas diferencias como mejores que otras en base a su reconocimiento o no de la dimensión ontológica. Si pensamos esto en términos de identidades políticas, toda aquella que no profese una adhesión al pluralismo valorativo resulta no una identidad más, sino una que equivoca la “verdadera” naturaleza plural de la política democrática. Esto implica una dificultad para acoger dicho pluralismo, al menos de una manera radical.

Por último, lo que diferencia a la obra de Mouffe respecto a la de Laclau, es que construye un modelo democrático para pensar desde allí la radicalización de la democracia y, con ello, opera una resustancialización producto de erigir un contenido óntico como aquel destinado a ocupar el centro de lo social. Esto implica que la tensión entre normatividad y la pérdida de un punto desde el cual ejercer la crítica no se resuelve, como en Laclau, por la dificultad de tematizar las consecuencias de la práctica científica en lo político. Esto en Mouffe termina resolviéndose hacia el normativismo, ya que su teoría de la democracia agonial reinstaura un contenido particular que se define como el adecuado para la política democrática.

### **Conclusiones**

Lo que este trabajo termina por afirmar es que el andamiaje conceptual del postmarxismo sostiene una ontología negativa que en su relación con la teoría democrática opera normativamente, erigiendo una identidad política determinada como algo más que un fin político, específicamente como la forma correcta de la naturaleza de lo social. Dicha normatividad supone que, a pesar de haber desligado al fundamento del orden social de un contenido particular que volviese ese particular inmutable –rasgo que Horkheimer señala como propio de la metafísica-, lo inmutable ahora resulta la permanente variación de las determinaciones concretas que ocupan momentáneamente el centro de lo social. Este gesto implica que tras un proceso de destrascendentalización del postmarxismo, en la obra de Mouffe se opere un proceso de



## XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

resustancialización producto de erigir ese contenido particular como aquel indicado para que el movimiento ontológico se exprese idóneamente. La línea que separa lo óptico de lo ontológico en Mouffe remite a lo contingente y a lo necesario. Necesario es el antagonismo, necesario resulta el fundamento ausente de todo orden social puesto que está atravesado por una negatividad constitutiva que le impide cerrarse. Contingente entonces son las distintas manifestaciones ópticas que buscan ocupar el esquivo centro de lo social y lo político. Pero esta frontera entre lo contingente y lo necesario no es ella misma contingente sino necesaria, es decir, no hay otra manera de pensar los fenómenos sociales y políticos que no sea distinguiendo entre dos dimensiones cuya existencia constituye una afirmación incondicionada. Además de la necesidad de la *diferencia política*, que mantiene el dualismo como rasgo del marxismo “post”, el incondicionado no puede acaparar plenamente la lógica de la contingencia puesto que define como inmodificable el carácter de la modificación misma de los principios de la democracia, rasgo que el paradigma postmarxista se jacta de conocer y que por ello, basándose en un argumento cognoscitivo, reinstaura la normatividad que venía a depurar.

El pasaje de la teoría social post-marxista a la teoría política democrática refleja no la transición entre una mera exploración trascendental y un “puro” fin político, sino la relación entre un acceso a una verdad de lo social y su adecuación práctica.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

## **VI. Bibliografía**

- Adorno, T. (2011) Dialéctica negativa. La jerga de la autenticidad, Madrid, Ediciones Akal.
- Gambarotta, E. (2014) Hacia una teoría crítica reflexiva. Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Pierre Bourdieu, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Critchley, S., Marchart, O. (2008) Laclau. Aproximaciones críticas a su obra, Buenos Aires, FCE.
- Greisch, J. (2010) La invención de la diferencia ontológica. Heidegger después de Ser y Tiempo, Buenos Aires, Las cuarenta.
- Habermas, J. (2001) Facticidad y validez, Madrid, Trotta.
- Heidegger, M. (2009) El ser y el tiempo, Buenos Aires, FCE.
- Horkheimer, M. (1999) “Materialismo y metafísica”, en Materialismo, metafísica y moral, Madrid, Tecnos.
- Jameson, F. (1991) El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado, Barcelona, Paidós.
- Laclau, E., Mouffe, Ch. (1993) “Postmarxismo sin pedidos de disculpa”, en Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Laclau, E., Mouffe, Ch. (2006) Hegemonía y estrategia socialista, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2014a) La razón populista, Buenos Aires, FCE.
- Mouffe, Ch. (1999) El retorno de lo político, Buenos Aires, Paidós.
- Mouffe, Ch. (2000) La paradoja democrática, Barcelona, Gedisa.
- Mouffe, Ch. (2011) En torno a lo político, Buenos Aires, FCE.
- Mouffe, Ch. (2012) Dimensiones de la democracia radical. Pluralismo, ciudadanía, comunidad, Buenos Aires, Prometeo Libros.



**XXXI CONGRESO ALAS  
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina  
La sociología en tiempos de cambio

-Mouffe, Ch. (2014) *Agonística*, Buenos Aires, FCE.

-Žižek, S. (2011) *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*, Buenos Aires, Paidós.

-Žižek, S. (2015) *En defensa de causas perdidas*, Buenos Aires, Akal.